

EL TAJO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN ESTA CAPITAL:

Por un mes..... 4 rs.
Por un trimestre.. 10
Por un año..... 35

FUERA DE ELLA:

Por un mes..... 5 rs.
Por un trimestre.. 12
Por un año..... 44

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

CRÓNICA SEMANAL

DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

FUNDADOR: DON ANTONIO MARTIN GAMERO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN TOLEDO: Librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los señores Hernandez, Cuatro Calles.
EN MADRID: En la de Hernando, Arenal, 11.
EN TALAVERA: En la de Castro. Las reclamaciones se dirigirán al Administrador D. Severiano Lopez Fando.

REGALO DE UNA OBRA INTERESANTE.

AÑO II.

Domingo 28 de Abril de 1867.

NUM. 17.

CALENDARIO HISTÓRICO, AGRÍCOLA Y ADMINISTRATIVO.

SANTORAL Y EFEMÉRIDES.

Día 28. Domingo de Cuasimodo. *S. Prudencio, ob., patron de Alava, y S. Vidal, mr.*—Nacimiento del emperador de Rusia Alejandro II en 1818.
Día 29. Lunes. *S. Pedro de Verona, mr.*—Conquista á los moros D. Jaime de Aragon el castillo de Vivar en 1252.
Día 30. Martes. *Sta. Catalina de Sena, vg., S. Indalecio, ob. y mártir, y S. Felegrin, cf.*—Muerte del ilustre cordobés L. E. Seneca en el año 62.—Es nombrado Colon almirante y virey de las Indias en 1493.

MAYO.

Día 1.º Miércoles (misa). *S. Felipe y Santiago, aps., y S. Segismundo, rey.*—Muerte en Toledo de su famoso conquistador Alfonso el VI de Castilla en 1109.
Día 2. Jueves. *S. Atanasio, ob. y dr., y S. Segundo.*—Extincion de la orden de los caballeros del Temple en 1311.—Muerte gloriosa de los héroes de Madrid Daoiz y Velarde en 1808.—Bombardeo y destruccion de la plaza del Callao por la escuadra española al mando del insigne brigadier D. Casto Mendez Nuñez, admiracion de Europa y terror de chilenos y peruanos, en 1866.
Día 3. Viernes (misa). *La Invencion de la Santa Cruz.*—Muerte del erudito y juicioso historiador P. Florez en 1793.
Día 4. Sábado. *Sta. Mónica, vda.*—Se inauguran las obras del ferro-carril de Madrid á Aranjuez en 1846.

LABORES DEL CAMPO.

Ya en el mes de Mayo que va á entrar, nos encontramos en plena primavera: los campos, cubiertos de yerbas y flores, ofrecen al cultivador la recompensa de sus continuos afanes, y en general brindan á todos con sus preciosos frutos y ricos aromas. Todavía sin embargo exigen algunos trabajos que no deben descuidarse. Las tierras destinadas á panizo reclaman una ligera labor; se preparan los barbechos; se riegan las praderas; se aclara el fruto de los árboles, cuidándose de los ingertos; se plantan los álamos y sauces; se azufran las viñas que padecen del oidium tuckeri, y se despoja de los vástagos chupones á la vid viciosa; se siembra el trigo llamado sarraceno, y termina por fin la siembra del lino, cáñamo, judías y hortalizas de estío.

SERVICIOS MUNICIPALES.

A la conclusion como al principio del mes corresponden ciertos servicios periódicos de que ya nos hemos ocupado en los números anteriores, por cuya razón los omitimos en el presente; pero no queremos dispensarnos de recordar á los ayuntamientos el envio que deben hacer en los últimos dias de Abril de los justificantes, relaciones y demás perteneciente á los suministros hechos á las tropas del ejército y guardia civil, antes que trascurran los tres meses, pasados los cuales no serian abonados, segun tenemos advertido en otra ocasion.

LAS MONDAS DE TALAVERA DE LA REINA.

De cuantas fiestas religiosas celebran las ciudades más insignes de la católica España, no creemos que exista ninguna tan antigua y digna de conservarse como la que en el epigrafe de esta reseña dejamos enunciada.

Gravísimos y autorizados escritores aseguran que antes de que el sol maravilloso de Belen disipara las tinieblas de la loca idolatría, habia en la célebre *Ebura* un templo dedicado á la Diosa Pales y Cérés á quienes se ofrecian por la primavera fiestas muy famosas en que tomaban parte todos los pueblos comarcanos, y que fueron origen de las que ahora y en el mismo sitio á la Reina del Cielo se consagran.

Las que como á protectora de los ganados tributaban á Pales los pastores se llamaban *Palilia* y duraban quince dias. Se empezaban conduciendo con sumo regocijo la seña necesaria para mantener tres hogueras sobre las cuales saltaban para que el fuego los purificase, adjudicando un premio al que más agilidad acreditaba; la hacian el sacrificio de gran número de toros y ofrecian unas tortas confeccionadas con miel y queso, varias colmenas y leche recién ordeñada; la pedian perdon si por acaso habian apacentado sus ganados en lugares sagrados, ó cometido ellos, sus rebaños ó mastines otras faltas, y que les concediese fecundidad en la tierra, copia de agua y abundantes esquilmos.

Las fiestas de Cérés á quien se atribuía la enseñanza del cultivo fueron introducidas en Italia y España por los griegos que las llamaban *Clinisima Sacra*, así como los romanos *Cercalia*, y solo los iniciados podian ser á ellas admitidos. También se daba á esta deidad el nombre antonomástico de *Munda*, es decir, limpia, sin mancha, y las vírgenes y matronas que á honrarla concurrían dispuestas con todas las condiciones requisitas de pureza, y adornadas con blancas vestiduras y guirnalda de pámpanos, llevaban en cestas sobre la cabeza los símbolos misteriosos que sus sacerdotes explicaban y lámparas, teas ó velas en las manos en memoria de la que en el monte Etna encendió la Diosa para buscar á su hija; y emprendiendo de esta manera á media noche su camino, llamaban en alta voz á Proserpina, y se dirigían vayas y expresiones picantes. A su vez los labradores, coronados de encina, ofrecían el sacrificio de una puerca que cubierta de adornos era antes conducida en derredor de los sembrados, é invocaban con voces y con himnos el favor de la amada del dios Pan, como cuando por causa de su afrenta y con notable daño de la agricultura se escondió en una cueva.

Ignórase cuándo se acomodaron estas fiestas al culto verdadero, aunque muchos tienen por seguro que fueron convertidas en obsequio á nuestra excelsa patrona la Virgen del Prado por el segundo Liuva, quien agradecido á los servicios que habian hecho los de *Elbora* á su santo tío San Hermenegildo, les mandó tan veneranda imagen traída por San Pedro de Antioquia, y de la que consta fué San Ildefonso muy devoto. Desde entonces han seguido celebrándose sin interrupcion aun durante los 370 años del dominio de los musulmanes, quienes permitieron continuarla á los mozárabes de *Medina-Talbera*. Un pleito en que venció la inmemorial costumbre de que todas las parroquias de esta villa y pueblos circunvecinos presentaran sus mondas en la ermita, fué motivo para que en el año 1510 se formaran nuevas ordenanzas por los cabildos reunidos de la Colegiata, Parroquias y Ayuntamiento, en las que se arreglaron estas fiestas memorables. Indicar siquiera las formalidades que en el conducir la leña y tantas mondas de cera se guardaban, los muchísimos toros que con magnífica pompa y gentileza se corrian, las lucidas cabalgatas del clero y caballeros, las músicas y las danzas que en dicho templo del Prado y sin distincion de clases se tenían, fuera materia harta larga, así como enumerar las personas reales que las presenciaron, los varones notables que en diferentes épocas se honraron tomando parte en ellas, los famosos historiadores que las describieron, las bulas con que cada vez fueron más ennoblecidas, y las indispensables reformas que las variaciones de los tiempos hicieron necesario introducir.

Tanto fué el celo que mostró Talavera por enaltecer á su celestial abogada, que otorgaba subsidios fácilmente al pueblo que para sufragar el gasto de su monda le pedia; y en cierta ocasion en que el inclito Cardenal Cisneros, señor de esta villa, manifestó deseos de que suspendiera algunos dias sus fiestas para que las presenciaran los Reyes Católicos que se hallaban en Guadalupe, le contestó que la permitiera continuar inalterable su costumbre, aunque se hicieran nuevos festejos cuando viniesen sus Altezas. También consta que habiendo acordado impetrar real licencia para celebrarlas á poco de morir el rey Felipe III, fundándose «en que era fiesta jurada y guardada de más de 1200 años en esta poblacion, sin que ninguna se haya dejado de hacer por causa alguna que se ofrezca» y estorbado por el Gobernador del Arzobispado que evacuasen su comision los individuos del Clero y Ayuntamiento que para ella fueron diputados, acordó Talavera «que se hiciesen las honras y en seguida las fiestas.»

Con la disolucion de la nobilísima hermandad de Caballeros de Nuestra Señora dejaron de celebrarse los torneos, correrse las sortijas y rejonearse los toros, así como cesaron las ceremonias con que se traía la leña para despues aderezarlos y repartirlos con pan y con vino entre cuantos pobres acudian.

Solo hay tres pueblos que, fieles á su promesa por tantos siglos observada, sostienen esta costumbre venerable, concurriendo con sus mondas el tercer dia de Pascua de Resurreccion. Pepino, que presenta un toral de cera virgen sobre un paño blanco y muy compuesto; Gamonal, que la conduce en un carro tirado por carneros que sube hasta el altar mayor, desde donde se reparten al pueblo las infinitas banderas, flores y plantas olorosas de que llega adornado; y la villa de Mejorada, que la trae sobre un asta, á manera de manga parroquial, formada de cerillas y romero, aunque en este año ha sido construida de tela y papel pintado, sacrificando al pueril capricho de hacerla más *de moda* el rústico carácter que no debiera perder.

De admirar es que sin necesidad de que se precise á los demás pueblos por el Ilre. Ayuntamiento de Talavera, para lo cual existe incoado hace años un expediente, no rindan gustosos como están obligados á su milagrosa patrona, pues que lo es de toda la comarca, un tributo tan corto en su valor, como honorífico para ellos mismos; pues conviene advertir que cada monda atraviesa procesionalmente toda la poblacion, precedida por el alcalde de su pueblo respectivo, quien por inmemorial costumbre va ejerciendo jurisdiccion hasta que al salir de la magnífica ermita del Prado es despedido.

Hace algunos dias que publicó la prensa una Moción presentada á las Juntas de Alava por su Diputado general, para que entre otros particulares adoptara el restablecimiento de antiguas solemnidades que han caído en desuso, la que sin vacilacion quedó aprobada por los Procuradores de aquel país tan amante de sus tradiciones. El que suscribe estos apuntes, carece de las cualidades de aquel ilustre vascongado para poder dar vida á una costumbre que está ya acaso próxima á extinguirse; pero al abogar por la continuacion y aumento de las celeberrimas mondas, á falta de merecimientos propios, expone su antigüedad tan remota, la constancia y el celo con que en épocas calamitosas supieron conservarlas nuestros distinguidos antepasados, su renombre famoso consignado en el vocabulario del habla castellana, el interés general en que sean mantenidas, porque como ha dicho en un discurso cierto sábio académico, «las antigüedades y la gloria de cada pueblo son la gloria de la patria comun;» y sobre todo, el altísimo y venerando objeto á que tan singulares fiestas se dirigen.

LUIS JIMENEZ DE LA LLAVE.

DEL CULTIVO DE LA REMOLACHA.

Una de las prácticas agrarias que más han contribuido al adelantamiento de la agricultura extranjera, ha sido sin disputa el sistema de cosechas alternativas. Este método tan sencillo, reducido á no dejar descansar jamás la tierra, conservándola siempre en un estado conveniente de produccion, ha hecho la felicidad de los labradores de Bélgica, Holanda, Inglaterra y Suiza. Sus industriosos agricolas, situados en pobres, pequeños y miserables terrenos, y bajo un cielo frio y destemplado, han conseguido hacer producir á la tierra ricas y pingües cosechas, que les rinden lo necesario para vivir generalmente en la abundancia, y pagar las contribuciones y demás cargas del Estado. No decimos

esto como una cosa nueva, ni pretendemos llevarnos la gloria de ser los primeros en publicar esta verdad harto sabida; lo hacemos únicamente con el objeto de llamar la atención de nuestros labradores siempre rutineros, y siempre enemigos de todo lo que huele á inovación, de todo lo que es adelanto; repetimos una verdad ya enunciada por plumas más diestras que la nuestra, con el fin de que excitados por su propio interés, procuren averiguar en qué consiste la superioridad que sobre ellos tienen los labradores extranjeros.

Mucho nos alegraríamos de que nuestros labradores se convencieran de que el modo de hacer producir mucho á la tierra, no consiste únicamente en trabajarla con exceso, y emplear en ella grandes capitales: el verdadero misterio, la verdadera piedra filosofal que el agricultor debe afanarse por descubrir, consiste en sacar de su campo el mayor producto, con el menor gasto y trabajo posible. Este resultado puede conseguirse por medio de un sistema bien entendido de cosechas alternativas, y para adoptar este sistema, es preciso ensanchar el estrecho círculo de las plantas cultivables; es preciso que nuestra agricultura salga de la mezquina esfera del trigo, de la cebada, de la haba, de la judía y del maíz en que se halla encerrada generalmente. Infinitas son las plantas que podríamos indicar con este objeto; pero nos contentamos por ahora con hacer particular mención de la preciosa raíz de la *remolacha*, que en nuestro entender es una de las principales, y más desconocidas de todos en el día.

Esta planta, que apenas se cultiva por alguno que otro labrador; que solo se encuentra en algun mercado como cosa rara y de ningun valor; que únicamente se presenta por extravagancia en las mesas de lujo, y más particularmente en las de los extranjeros, forma entre estos un ramo considerable de industria, despues de haber servido como cosecha preparatoria ó alternativa, que es como nosotros la vamos ahora á considerar. En la vecina Francia, por ejemplo, aprovechan sus hojas cortándolas diferentes veces como se hace con las de la morera y la alfalfa, para darlas en clase de forraje á las caballerías y los ganados: de sus hojas hacen en algunos departamentos un tabaco muy regular que fuman sus habitantes con tanto placer como nosotros podemos fumar el de la Virginia, consiguiendo la doble ventaja de consumir un producto nacional más sano y más barato: su raíz bien cocida en el horno ó en casa si se quiere, y aderezada con sal, aceite y vinagre, se sirve lo mismo en la pobre mesa del patán, que en la rica y opulenta del magnate para alimento de aquel, y apetito de este: de su pulpa se hace un confitado muy exquisito, y que puede competir con el mejor de frutas: de la misma pulpa se consigue por medio de la presión un vino bastante grato al paladar y de regular fortaleza, el único para la clase pobre, cuyo gusto favorito consiste en beber mucho con poco gasto: la industria ha sabido

hacer papel de dicha planta y un azúcar sobre todo, si no tan exquisita como la que se extrae de la caña de América, muy útil por lo ménos para diversos usos de la vida doméstica.

Al enumerar los diferentes é infinitos modos con que los extranjeros sacan provecho de la raíz de la *remolacha*, no es nuestro intento exigir que su cultivo se haga entre nosotros en una escala tan extensa: nada de eso. La industria española, muy mejorada de pocos años á esta parte, se halla todavía muy distante de poderse nivelar con la extranjera: muchos años han de trascurrir antes que podamos sacar de una sola raíz tantos productos, tanta utilidad, tanta riqueza. Esto vendrá con el tiempo: por ahora no pretendemos otra cosa, sino que nuestros labradores conozcan lo ventajoso que puede llegar á serles el cultivo de la *remolacha*, para que con ella puedan aumentar el número de plantas cultivables, y emplearla en la alternativa de cosechas. Si dicho vegetal no puede servirnos por el pronto para los diferentes usos á que le aplica la industria extranjera, podrá servirnos á lo ménos para alimento de los ganados, caballerías y demás animales domésticos; y como estiércol, siendo enterrada en verde.

El cultivo de la *remolacha* es uno de los más sencillos que hay, y quizá el que más alcance esté de todo labrador. Bien preparada la tierra con repetidas labores de arado y mejor de azada; perfectamente limpia de toda clase de malas yerbas, de raíces y cantos; mezclada con una cantidad suficiente de estiércol, según la clase del terreno, el estado de beneficio en que se encuentra, y el objeto que se lleva con esta cosecha, se encuentra en el caso de recibir la semilla. Encargamos mucho á los labradores que no escaseen las labores, y que las profundicen todo lo posible; pues la raíz de la *remolacha* crece y se ensancha en razón directa de lo mullido que encuentra el terreno, cesando de crecer y llenándose de potras fuera de la tierra, que la hacen fibrosa y de mala calidad, desde el momento en que tropieza con raíces extrañas, ó con piedras y tormos. Al estercolar la tierra que ha de sembrarse de *remolacha*, se debe consultar el uso que quiere darse á esta planta. Es decir: si se desea emplearla en el mantenimiento de los ganados, caballerías y demás animales, conviene echar el estiércol en abundancia, para que su producto sea más tierno, y el volumen mayor: si se prefiere enterrarla en verde, para que haga las veces del estiércol, con muy poco ó nada hay bastante; pero si el objeto es la extracción del azúcar de dicha planta, es preciso echarlo en pequeña dosis y muy pasado, pues la demasiada cantidad la perjudica extraordinariamente, impidiendo que abunde en ella la parte azucarada.

De dos modos puede hacerse la siembra de la *remolacha*: á vuelo como se siembra el trigo, y á surco como el maíz ó la judía. El primero es más sencillo, y debe usarse cuando la siembra es muy crecida, y se destina

su producto al alimento de los animales, ó á servir de cosecha preparatoria, y el segundo cuando la siembra es en pequeño, y con el fin de presentar su fruto en los mercados para regalo del hombre. La época más á propósito para la siembra, comienza en la primavera, y cuando el rigor de los hielos haya cesado, pudiendo continuarse hasta el mes de Junio.

Por lo respectivo á las labores que deben darse á la *remolacha*, antes y despues de su siembra, hacemos las mismas diferencias que dejamos indicadas con relación al modo de sembrarla; debiendo tenerse siempre presente el objeto y el destino que quiere dársele. Algunas labores de azada, si la extensión es pequeña, y de arado si es grande, mata las malas yerbas, pone esponjoso el terreno, y en estado de que fácilmente penetren los meteoros benéficos que la hacen crecer y mejorar su calidad, y ninguna si se la destina para forraje, ó bien para ser enterrada en verde.

Esta planta ama bastante la humedad; se cria bien en los terrenos areniscos, ligeros y frescos, por ser los que más la convienen; á pesar de que la experiencia nos permite asegurar que se da bien igualmente en cualquiera clase de tierra y bajo cualquiera clima. Esta raíz oriunda de Europa y con particularidad de la parte de España y Portugal, vemos con admiración que se produce igualmente con buenos resultados, tanto en el Norte como en el Mediodía; y si apenas se conoce en este, se debe en nuestro entender á la abundancia de otras plantas preciosas de que su industria se aprovecha por no poderse aclimatar en los países húmedos y frios del Norte, donde la *remolacha* progresa.

Ya hemos indicado aunque muy ligeramente las reglas más generales y que más debe saber el labrador para el cultivo de la *remolacha* en crecida extensión. El hortelano que desee dedicarse á ella con el objeto de presentarla en el mercado, le basta someterla á un cultivo más esmerado, para conseguir mejores frutos; lo cual se consigue suministrando á esta planta abundantes labores, más y mejores estiércoles y mayor cantidad de riegos.

Mirada la *remolacha* como cosecha principal ó preparatoria, ofrece al labrador utilidades muy considerables. Sembrada en un terreno despues de haber dado éste una cosecha de cereales, le dispone para producir otra de la misma clase al año siguiente; y aconsejamos á nuestros labradores la pongan con preferencia en una tierra que haya dado un trigo lleno de avena ó ballueca, y se quiera limpiar de estas semillas. El alimento que proporciona esta planta á toda especie de animales, constituye su principal mérito, al propio tiempo que acrecienta la riqueza de la agricultura. Por esta razón hemos resuelto recomendarla muy particularmente á nuestros labradores, para que la cultiven como cualquiera otra cosecha preparatoria, y logren al mismo tiempo tener en ella pasto sano y abundante para ca-

FOLLETIN.

LARAS Y CASTROS.

1166.

LEYENDA HISTÓRICA

FOR

DON NICOLÁS MAGAN.

I.

Era día de luto y general llanto en la ciudad de Toledo. Todos sus habitantes corrían solícita y presurosamente á su catedral, para presenciar los suntuosos funerales que allí se hacían por el alma de D. Sancho, llamado vulgarmente *el Deseado*, flor prematura que se marchitó al punto que empezaron á resplandecer sus matices. Las campanas resonaron en lúgubres clamores, y el ruido de los cánticos y sagradas preces llenaba todo el ámbito del templo, pequeño en comparación de los muchos que intentaban penetrar al interior de sus naves.—Entre tantos espectadores había dos, que arrimados á un pilar se cuidaban poco de unir sus oraciones á las de los ministros del Señor, pues un diálogo sobre muy diversos negocios les ocupaba en aquel momento.—A la verdad, (dijo uno de ellos, cuyo porte y continente indicaba á lo lejos la extirpe de que procedía), es muy sensible la muerte de D. Sancho, tan joven, objeto de risueñas esperanzas.... ¿quién se había de figurar?...—Todo el que se hubiese persuadido (repuso el otro interlocutor) de la exquisita sensibilidad que animaba su corazón, dolorosamente herido con la muerte de su esposa, y con el terror que le causó el gran apercebimiento de los moros.—Mayor nos debe causar á nosotros esa invasión en tiempo de minoría, cuando los odios renacen, y se debilita el fuego pátrio por dar lugar á despreciables rencillas; y si no, supongo estareis informado del testamento del rey....—Y bien á mi pesar, sé que la tutoría del niño queda en poder de D. Gutierre de Castro, de ese orgulloso caballero,

que en los postreros momentos sorprendió la buena fé del monarca para engrandecer su familia, no contento con la alcaldía de Toledo y demás honores que no ha merecido por cierto. ¡Miserable! piensa con eso humillar á los Laras! abatir su antigua gloria, y postergarlos de ese modo! Llegará un día.... —Bajad un poco la voz, D. Manrique, no sea que nos escuchen; todo lo conozco, y presumo además que esos malvados, á trueque de salirse con la suya, buscarán el amparo del rey de Leon, con quien están aliados, y encenderán una guerra.—Bien puede ser, pero tiemblen, si tal sucediese: todavía no conocen lo que son los Laras, sus recursos y prestigio, y yo como mayor de la familia....—Sosegaos, D. Manrique, no alcéis la voz; mirad quien se acerca.—Ya le conozco, es D. Fernando, el hijo de D. Gutierre: separémonos, D. Albar.—Antes que esto sucediese pasó efectivamente por delante de los que hablaban el sugeto que acabamos de mencionar; miró con cierto desprecio á Don Manrique, y se dirigió hácia la puerta del templo, donde todos se agolpaban á salir, concluido ya el funeral, quedando á poco desiertas las naves, y no retumbando en sus bóvedas más que los pasos del silenciero, y los rezos de algun anciano, que aún creía no haber orado bastante por el ánima de D. Sancho.

II.

Pasados algunos años despues de lo referido, habían sucedido grandes acontecimientos, pues D. Gutierre de Castro, que había quedado por tutor del niño D. Alonso, hijo de D. Sancho el Deseado, había muerto, y así quedó la tutoría á merced de los Laras. D. Fernando de Castro, hijo y sucesor en el encono que su padre tenía á aquella familia, y rabioso por verse postergado, ayudado de sus parientes y del rey de Leon, hizo que éste entrase por tierra de Castilla con ánimo de que se hiciese dueño de ella, y así apoderarse del rey niño. Esto lo hubiera conseguido D. Fernando en Soria, donde le tenía el conde D. Manrique de Lara, si D. Pedro Nuñez, señor de Fuente Almejir, no le hubiese con presteza sustraído llevándole á Santisteban y luego á Atienza. A poco se apoderó el leonés de mucha parte de Extremadura y Castilla, y D. Fernando ocupó á Toledo an-

tes que los Laras, procurando fortificarse para desde allí entablar el gobierno, como tutor del rey y regente de sus dominios. Poco duró esta bonanza á los Castros, pues los Laras, ayudados por los Concejos, se apoderaron de muchos pueblos y lugares, á pesar de la derrota de Huete, en que pereció desgraciadamente el conde D. Manrique, quedando D. Nuño por cabeza de familia, y encargado de recobrar los derechos del príncipe, apoderándose de Toledo, defendida á todo trance por los Castros. Era uno de los últimos días de Agosto de 1166 cuando el sol ya había desaparecido de las altas cumbres que desde los miradores de la ciudad se divisan, y el silencio y general reposo iba sucediendo al movimiento que poco antes se notara en todos sus ámbitos. Gran número de muestreales ocupados poco hacia en el reparo de las fortificaciones, se retiraban presurosos á buscar el apetecido descanso en el seno de sus familias. Caminaban alegres y poco cuidadosos del porvenir, sin darseles un árdite de los serios acontecimientos de que muy presto iba á ser teatro la capital de Castilla, contando los pocos maravedís, fruto de su trabajo, y con la esperanza de que no faltaría el jornal, creyéndose más felices que los poderosos condes, habitando sus castillos, y disponiendo de numerosos vasallos. Unos iban cantando, otros en conversacion indiferente entretenidos; pero dos de ellos, algo interesados en saber noticias, se apartaron un poco de los demás, y trabaron un diálogo, que á pocas palabras vino á rodar sobre los negocios del día.—¿Qué opinas de ese miedo y aparato de defensa? acaso nos van á sitiar? pues esto no es divertido.—Cuanto antes mejor, para que así salgan los leoneses, y que nos mande D. Alonso, marchándose á su tierra esos vagamundos que en Castilla han repletado sus bolsillos á costa nuestra; pero, quien tiene la culpa de todo es D. Fernando, que no quiere hacer como otros que han entregado al rey sus ciudades y tenencias.—Eso no lo extrañas, pues ellos aborrecen á los Laras, y como aquellos tienen al rey....—Lo que siento es que ellos riñen y nosotros pagamos; pero poniéndose en la razón, cómo ha de querer D. Nuño á D. Fernando, cuando, ¿quieres creerlo? aquél tuvo valor de desenterrar el cuerpo de D. Gutierre, y despues de muerto tratarle como traidor.—¿Qué barbaridad!—Lo que oyes, y yo temo que á pesar de

ballerías, ganados y animales domésticos, cuyo mezzano número es necesario se aumente, si hemos de llegar á tener los estiércoles en abundancia, así como los más principales alimentos del hombre é igualmente las fuerzas auxiliares del labrador para trabajar su campo. El día que nuestros agricultores abandonen el caduco sistema de barbechos, para adoptar el de rotaciones ó cosechas alternativas, y se persuadan de la utilidad que les reportará el cultivo de la remolacha, estamos seguros de que sus campos, cubiertos de esa rica y preciosa planta, proporcionarán óptimas cosechas al labrador y abundancias al país.

Adóptese pues sin más tardanza en nuestras provincias el cultivo de la remolacha: conozcan prácticamente nuestros labradores sus ventajas: tienda su mano benéfica el Gobierno á la abatida clase agricultora: emplee su poder en apartar con mano fuerte los obstáculos que impiden su fomento: establezca escuelas prácticas donde sus individuos puedan aprender con solidez los principios de una ciencia que tantos conocimientos exige, y que por desgracia se halla entregada á la clase más pobre y más falta de instrucción de la sociedad: ofrezca finalmente el irresistible aliciente del premio á todo el que dedicándose al estudio de la agricultura consiga hacer en ella considerables adelantos; y todos veremos bien pronto cómo cunde la afición, y se hace de moda el estudio de una ciencia que se mira en el día con desprecio, y casi de ninguna utilidad.

Cuando todo esto hayamos conseguido, que por cierto es obra de muy poco tiempo, no tememos asegurar que el cultivo de la remolacha se hará general: que nuestros labradores habrán empezado á conocer sus verdaderos intereses; que por lo tanto se unirán á fin de formar esas asociaciones agrícolas tan necesarias para emprender atrevidas y útiles empresas en que puedan consumir sus cosechas de primeras materias y después presentarlas al comercio convertidas en ricas mercancías. Cuando la afición al estudio y la ilustración hayan cundido entre esa respetable clase del género humano: cuando esa clase desechase sus viejas rutinas para reemplazarlas con los resultados de la observación y la experiencia, podemos prometernos que la remolacha será para ella una de las partes más principales de la industria agrícola, y entonces veremos plantear esas colosales fábricas de azúcar indígena que darán á nuestra amada patria tanta riqueza como á los extranjeros les han proporcionado las suyas.

J. GAMA.

CORRESPONDENCIA DE LOS PARTIDOS.

El corresponsal de Ocaña, con fecha 25 del presente, nos dice lo que sigue:

«Con mucho placer tomo la pluma para manifestarle que con efecto no me había equivocado cuando en mi última aseguraba á V. que con la venida del bata-

llon había de adquirir esta villa nuevo sér y nueva vida, recobrando aquella animación que en épocas pasadas había disfrutado. Las pasadas funciones de Semana Santa han sido más concurridas y solemnes que otras veces, y las muchas y bien ordenadas procesiones que recorren la villa para recordar al pueblo la Muerte y Pasión de Nuestro Divino Redentor, han rivalizado en buen gusto y magnificencia. El viernes santo salen tres, una á las cinco de la mañana representando la marcha del Señor al Calvario, apareciendo en una calle su Santísima Madre, que al verlo caminar de aquel modo, llena de amargura se arrodilla y después lo acompaña: en otra calle aparece la Verónica, que extiende sus brazos, limpia al Señor el rostro y en seguida le muestra al pueblo estampado en el lienzo; otros muchos pasos se ofrecen á la vista del cristiano, siendo de notar que todas las efigies que los representan son de resortes y de movimiento. Por la tarde sale la procesion del Santo Entierro, y después, concluido el sermón de Soledad, sale la otra con Maria Santísima demostrando su aflictivo estado; procesion de mucho lujo y lucimiento, y á la que acompañó la música del batallón con una brillante escolta. A todos estos actos concurren muchos forasteros, pues las funciones de aquí llaman bastante la atención por la solemnidad con que se hacen, dándolas más realce los reverendos padres dominicos, que despliegan en su convento la mayor magnificencia y el más esquisito gusto. Pasaron, pues, estos días tristes y de oración, y vinieron los de pascua, con función de teatro y baile, según tenía á V. anunciado, siendo de ver la buena armonía y fraternidad de estos caballeros oficiales con toda la juventud del pueblo. Ambas fiestas han estado animadísimas por la escogida concurrencia que brillaba en ellas, especialmente en el baile, donde las lindísimas pollitas y aun las que pasaron de esa edad, disfrutaban de todas las delicias que ofrece siempre una sociedad tan de buen tono como la que allí se hallaba. Con efecto, ahora es cuando se goza algo en este pueblo, gracias á la suma amabilidad del Sr. Teniente Coronel Jefe de esta fuerza, que todos los días hace que haya numerosa concurrencia en los anchurosos campos, donde por las tardes se sitúa la música, mientras lá tropa se encuentra maniobrando; y por cierto que es muy digno de notar el ver hoy un batallón compuesto en su mayoría de quintos, cómo en una docena de días que llevan de instrucción, se presentan á los ejercicios militares con aquel desembarazo y aire marcial que caracteriza al soldado español veterano. Mas ¿qué tiene que suceder cuando su jefe y toda la oficialidad que le rodea se muestran incansables para conseguir su objeto? Ahora parece que han recibido los nuevos uniformes, que según mis noticias estrenarán, bien cuando vengán los reyes de Portugal, bien en la solemnidad del dos de Mayo, en cuya época se cree pasen á Madrid.»

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

Circular núm. 382.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación con fecha 9 del actual me traslada la Real orden siguiente: «La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien mandar se recomiende el mayor cuidado en la redacción de anun-

cios y pliegos de condiciones para subastas de servicios públicos, á fin de que en ellos se cumplan con rigurosa exactitud las prescripciones del Reglamento para la ejecución de la ley de presupuestos y contabilidad provincial y demás disposiciones que rigen en la materia, y para que resulten escritos con la precisión y claridad que son de apeteer en documentos de esta clase. De orden de S. M. lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.»

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletín para su más exacto cumplimiento.

Toledo 24 de Abril de 1867.—José Francés de Alaiza.

CRÓNICAS.

REUNION.—El día 24 del corriente, como estaba prevenido, se reunió nuestra Diputación provincial, y en el mismo día y al siguiente aprobó la distribución del cupo de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería que han de satisfacer los distritos municipales en el próximo año económico, ocupándose además del despacho de otros negocios que fueron sometidos á su deliberación con arreglo á las leyes.

ACADEMIAS MILITARES.—Ya se ha resuelto por Real decreto fecha 23 del corriente el problema que estaba hace algun tiempo sobre el tapete ministerial: los colegios de caballería é infantería, establecidos en Valladolid y Toledo, deben convertirse en academias, donde de aquí en adelante recibirán la educación militar los individuos que aspiren á ingresar en la clase de oficiales en ambas armas; pero respecto del primero de dichos colegios el cambio no se realizará hasta 1.º de Julio de 1868, y para el segundo hasta que se haya extinguido el excedente de Alféreces de infantería, según previene el art. 15 del citado Real decreto. De manera, que hoy por hoy las cosas siguen en el mismo estado que tienen, y nuestra ciudad en mucho tiempo todavía no sentirá los efectos de la reforma, como en los reglamentos que han de completarla, no se haga alguna novedad que altere la situación del negocio.

POSESION.—El viernes anterior la tomó del Juzgado de primera instancia de esta capital y de Hacienda de la provincia, el Sr. D. José Espada y Novoa, que servía antes el del distrito de Palacio de la corte, y fué trasladado al nuestro por Real orden de 15 de Febrero último.

ANILLO DEL CARDENAL CISNEROS.—El día 26 llegó á esta población un Sr. Canónigo de la Catedral de Burgos, para hacer entrega del anillo que, como ya saben nuestros lectores, ha legado á los Prelados de la Primada el difunto Sr. Cardenal Ponce, y había pertenecido al eminente Arzobispo y repúblico Jimenez de Cisneros.

OTRA FUENTE.—Ya saben nuestros lectores que se estaba arreglando la plazuela de Santa Leocadia en esta ciudad y que allí se preparaba una fuente pública para el surtido del vecindario del barrio de El Nuncio. Las obras al fin se terminaron, y el martes último, tercer día de Pascua, en que se celebra la procesion de Nuestra Señora de la Salud, venerada en aquella parroquia, se inauguró la fuente con motivo tan plausible.

VIAJEROS NOTABLES.—No han sido este año tantos como en otros los que visitaron nuestra capital durante

que muchos pueblos se han declarado por el rey, y que de Avila le han venido socorros, Dios sabe lo que sucederá, pues no proclamándose aquí, no hace nada, y eso está un poco ágrío, pues la guarnición es leonesa y....—Muy enterado estás, Ordoño, (que así se llamaba el noticiero); pero ya se ve, como has sido criado de D. Estéban, y tienen confianza contigo, estás al corriente de sus asuntos.—En efecto que si, repuso Ordoño con cierto aire de importancia.... si yo te dijera.... pero mejor es callar que mañana será otro día.—En esto la mayor parte de los trabajadores de que arriba hicimos mención, se dispersaron á buscar sus casas respectivas, y solos quedaron Ordoño y su compañero, que muy pronto hicieron lo mismo. Cuando aquel se aproximaba á la suya, las calles estaban en profunda oscuridad y silencio, sólo interrumpido por las periódicas voces de los vigías, situados en las puertas y en los puentes. No bien Ordoño había penetrado en su casa; cuando su mujer le dijo que había recibido un recado del amo D. Estéban para que sin falta se viese con él aquella noche, sin decir para qué.—Cenaremos primero, dijo el marido; tripas llevan á piés, y luego iremos al barrio de San Roman, que por cierto está un poco medroso.—Accedió la mujer á la invitación, y un escaño de la cocina fué pronto cubierto con el súcio mantel y escasa pitanza ya de antemano preparada. Mientras duró la cena, estaba Ordoño pensativo y echando sus cuentas sobre el motivo de la llamada. Deseoso de saberlo, abrevió lo más que pudo, y rezadas las preces de costumbre, salió al punto de casa, dirigiéndose á la de Don Estéban, y en su tránsito observó que varios bultos se dirigían al mismo punto que él, y que sin hablar palabra fueron introducidos, mediante una señal, en la misma casa de D. Estéban, donde él entró á poco, y un instante después quedó la calle desierta.

III.

Uno de los más firmes apoyos que D. Alonso y los Laras tenían en Toledo, era la persona de D. Estéban Illan, caballero del linaje de los Toledos, y de mucho poder é influencia: había edificado á su costa la parroquia de San Roman y la alta y fortísima torre que la acompaña, y próximo á ésta se hallaban sus

casas propias, donde hoy está San Juan Bautista, iglesia que antes fué de la Compañía, y hoy sirve de parroquia en esta morada, que era suntuosa, como de caballero tan principal. Encontró Ordoño, á poco de haber entrado, á D. Estéban, quien sigilosamente le dió ciertas instrucciones bastante detalladas, y le despidió á poco tiempo, saliendo muy ufano el comisionado por la misma puerta que entrara.

Evacuado ésto, pasa D. Estéban á un gran salon lleno de entallos arabescos y techo de dorados artesones; donde reflejaba la luz de numerosas lámparas, que de él estaban suspendidas. Allí estaban reunidos gran porción de caballeros, y entre ellos los hermanos de D. Gonzalo Nuñez de Lara, que furtivamente habían podido entrar en Toledo, y á todos les ocupaba una discusión interesante, discutiendo y dando cada cual su parecer sobre el mejor medio de levantar la ciudad á favor de D. Alonso, arrojando de ella á los Castros. D. Gonzalo, furioso con la desgraciada muerte de su hermano D. Manrique, al ver la irresolución y discordia de pareceres, se levanta, y montado en cólera—¿En qué está la detención? (les dice con una voz de trueno), yo mismo soy capaz de hundir mi puñal en el corazón de ese infame traidor de D. Fernando, y su sangre servirá de expiación á la de mi difunto hermano.—Y la vuestra también, D. Gonzalo, interrumpe D. Illan; no os ciegue la cólera y lo echemos todo á perder: fíad en mí, que yo lo compondré á satisfacción de todos.—Siguiéron los demás hablando y dando su parecer, cuando de repente se presenta en la sala uno de los conjurados que no había podido llegar antes, y sin saludar á nadie—*Todo está perdido* exclamó; palabras que conmovieron á todos, y más á D. Gonzalo, que al instante le preguntó:—¿Qué hay de nuevo?—*Poca cosa*, repuso el nuevamente llegado: acabo de saber por uno que ha llegado de Maqueda que el rey ya no está en esa villa, que le han robado sin duda, y de seguro está en poder de los Castros.—¡Maldición en ellos! dijo D. Gonzalo, y los demás prorrumpieron poco más ó menos en iguales execraciones. Sólo D. Illan estaba tranquilo y como gozándose en la ansiedad general: pasados unos instantes, impuso silencio y les dijo á todos:—¿Queréis ver á vuestro soberano?—Lo extraño de la pregunta, después de la última noticia,

quitó á todos la facultad y poder de contestar....—¿Qué, dudais, prosiguió D. Illan, verle aquí?... y en seguida descubre una cortina, y acompañado de varios escuderos con hachas encendidas, apareció en la sala el rey niño, que había sido sacado de Maqueda y sigilosamente introducido en Toledo por industria del mismo D. Illan. Pasados los momentos de admiración, todos los concurrentes fueron besando la mano al monarca, y jurando que el sol del siguiente día había de alumbrar la proclamación de D. Alonso. Se tomaron las medidas oportunas para lo seguro del éxito, y ya acordados se retiraron todos, con la prevención de alzar el grito á la señal convenida, y D. Estéban condujo al soberano por una mina subterránea á uno de los apartamentos de la torre de San Roman, que por dos días sirvió de palacio á un rey de Castilla, y aun en la actualidad se conservan las perchas donde se fijaron los tapices ó colgaduras que momentáneamente adornaron con la decencia posible aquella improvisada y particular estancia.

CONCLUSION.

Al día siguiente 26 de Agosto de 1166, á poco de salir el sol, no se escuchaban por el interior de Toledo más que lamentos de muchos que caían heridos, y ruido de armas y combate acompañado de una infernal gritaría. Los Laras y sus parciales habían proclamado desde la torre por rey de Castilla á D. Alonso, y la bandera estaba ya enarbolada. Los Castros aterrados con tan inesperado suceso, se defendieron con obstinación, con especialidad en las avenidas de la parroquia de San Roman y casa de los Illanes, donde fué más sangrienta la lucha; pero al fin tuvieron que ceder, y D. Fernando con los suyos pudieron escapar por uno de los puentes, dirigiéndose hacia Leon, y no mucho tiempo después se reconciliaron ambas familias por industria de D. Pedro Fernandez, primer maestre de Santiago.

Entre los muertos de esta jornada, se encontró el cadáver del buen Ordoño, quien mediante las instrucciones de D. Illan, tuvo parte en el levantamiento del pueblo, y pereció en lo fuerte de la refriega como fiel vasallo y obediente criado.

la Semana Santa y las Pascuas; pero se han visto sin embargo algunos, entre los cuales se encontraban el Sr. Nocedal con su familia y el célebre pintor D. Federico Madrazo, quien ha recorrido con el interés de artista todos nuestros monumentos, tomando apuntes de varias preciosidades que le han llamado la atención sobremediana.

DIVERSIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS.—Terminado el tiempo santo y pasada la semana mayor, Toledo ha vuelto a su vida normal, interrumpida ligeramente en esta época por la afluencia de forasteros, no sin obsequiar á éstos, al despedirlos en las Pascuas, con una buena corrida de toros, cuya descripción va en el lugar correspondiente, y con algunas reuniones particulares, habiéndose distinguido las que tuvieron el Sr. Gobernador de la provincia, y el Teniente Coronel Jefe del Detall del Colegio de Infantería, Sr. Espina, en cuyas casas se han dado bailes y se han representado comedias, en que tomaron parte algunas señoritas y jóvenes de la población, logrando triunfos escénicos envidiables.

CAMPOS.—Sumamente satisfactorias son las noticias que recibimos de varios pueblos de la provincia, pintándonos el estado favorable de los campos, que prometen una buena cosecha. Después de la elevada temperatura que se ha experimentado durante la primera quincena de Abril, las lluvias que han caído á seguida en algunos puntos, vinieron á asegurar las esperanzas del labrador. Quiera el cielo que continúe el buen tiempo, y que estas mismas esperanzas no se vean defraudadas por cambios y siniestros que acaezcan más adelante; sobre todo que la langosta que se ha desarrollado en alguna que otra comarca, no cause los estragos que acostumbra.

CERRADURA SEGURA.—Un fabricante francés ha inventado un nuevo sistema de cerradura que, según su autor, se halla al abrigo de las llaves falsas y fracturas. Esta cerradura es además notable por su sencillez, solidez y baratura, é imposible por su construcción de tomar la marca con cera. Su colocación se hace solo con un tornillo aparente, cuya fractura no se puede conseguir sino rompiendo enteramente la puerta.

MERCADOS PRINCIPALES DE LA PROVINCIA.		SEMANA ANTERIOR.		SEMANA ANTERIOR.		SEMANA ANTERIOR.	
PRECIOS DE GRANOS Y LÍQUIDOS EN LA	PRECIOS DE	Navarra.	Quintanar.	Navarra.	Quintanar.	Navarra.	Quintanar.
TOLEDO.	TOLEDO.	Realtes.	Realtes.	Realtes.	Realtes.	Realtes.	Realtes.
Trigo.....	52 á 54	48 á 52	45 á 46	46 á 52	49	48 á 52	50 á 52
Cebada.....	20	18	20 á 21	18	17	18	19 á 20
Avena.....	20	18	19	18	19	18	22
Centeno.....	26	20	23	16	20	30	26
Algarroba.....	20	20	20	20	20	20	20 á 22
Alegría.....	36	36	36	36	36	36	30 á 32
Tranquillón.....	36	36	36	36	36	36	26 á 30
Habas.....	34	34	34	34	34	34	30 á 32
Guisantes.....	30 á 50	30 á 50	30 á 50	30 á 50	30 á 50	30 á 50	26 á 30
Garbanzos.....	18 á 20	18 á 20	17 á 18	18 á 20	18 á 20	18 á 20	16
Judías.....	60	60	60	60	60	60	22
Arroz.....	60	60	60	60	60	60	22
Aceite.....	22 á 23	22 á 23	22 á 23	22 á 23	22 á 23	22 á 23	22
Vino.....	50 á 60	50 á 60	50 á 60	50 á 60	50 á 60	50 á 60	51
Aguardiente.....	3 á 4	3 á 4	3 á 4	3 á 4	3 á 4	3 á 4	8
Papas.....	3 á 4	3 á 4	3 á 4	3 á 4	3 á 4	3 á 4	3 á 4

MOSAICO.

TOROS.

CORRIDA VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 21 DE ABRIL DE 1867, BAJO LA PRESIDENCIA DE DON GASPAR DIAZ DE LABANDERO, ALCALDE-CORREGIDOR.

Con una tarde magnífica, previo el paseo de la cuadrilla, á cuyo frente marchaban los diestros Dominguez y Villaverde, hizo la señal el Presidente á las cuatro y diez minutos, y colocados en sus puestos respectivos los picadores, saltó á la arena Zorrito, negro bragado, cornicorto, que lucía divisa morada y blanca, perteneciente como todos los demás á la ganadería de D. Justo Hernandez, vecino de Madrid.

Juan Fuentes le arrimó dos puyazos y dos marronazos á vara larga, efecto de derrotar alto el toro, y Sacanelles cuatro puyazos y un marronazo, cayendo al descubierto; al quite Villaverde, que le dió un recorte sobre la cabeza. Pedro Fernandez (Valdemoro) después de dos salidas falsas, colocó un par á la media vuelta y media cuarteando; Benito Abasolo (Vinagre), que vino en sustitución del Cabo, dejó sobre el morrillo medio

par á la media vuelta. Vicente Garcia (Villaverde) que lucía azul y plata, por cesion de Dominguez, después de tres buenos pases naturales, le endosó una estocada corta á volapié, siendo lo suficiente para que el toro se echara. Pucheta que en este vicho hizo de puntillero, le acertó á la primera.

El segundo, que conociase por Jabali, negro, bien armado, bravo y de gran cabeza: tres caricias recibió de Fuentes rodando dos veces, y perdiendo dos arenques, uno de ellos herido por el toro anterior: en su auxilio Dominguez y Cirineo. Sacanelles le aplicó cuatro varas, siendo una baja y cayendo dos veces; al quite Dominguez y Villaverde, espichando el bucéfalo herido por el toro anterior. En una de las caídas se cortó con la puya en el pulpejo de la mano izquierda, sin que le impidiera continuar la lidia. Manuel Jimenez (el Charrán) puso dos varas y dos marronazos quedándose sin *alimaña*. José Cisneros (Cirineo) colocó un par al relance y otro cuarteando, y Ceferino Berló par y medio al cuarteo. Villaverde, correspondiendo á la generosidad de Dominguez, le cedió los trastos, y después del brindis de ordenanza se fué al toro dándole diez pases naturales y cinco de pecho, saliendo arrollado en uno de estos, un pinchazo en hueso y un mete y saca de intencion, á causa de ser el toro de mucho sentido. Este diestro vestía azul bajo y plata.

Cordon llamaban al tercero, negro, cornicorto, bravo y de mucho poder. Sacanelles le aplicó un puyazo quedando herido el montante, sufriendo una terrible caída, en la cual fué pisoteado por el caballo, y retirado á la enfermería, resultó una contusion en el brazo izquierdo. Fuentes, una vara, midiendo el suelo y espichando el langostin. El Charran, tres puyazos y un marronazo, perdiendo dos flautas y dando dos caídas; al quite Villaverde y Cirineo, retirándose á la enfermería con una ligera contusion en la pierna izquierda. Arjona, una vara quedándose sin la comadreja, y Sevilla, dos, matándole el penco. Angel Martin (la Santera), adornó á Cordon con dos pares al cuarteo, y Francisco Muñoz (Pucheta), con par y medio á la media vuelta. Dominguez, previos doce pases naturales y uno de pecho, dió al vicho un pinchazo recibiendo, en el que fué arrollado, y una estocada atravesada, descabellándole á la tercera vez que lo intentó.

El cuarto, de nombre Lechuzo, castaño, de pocas libras, bravo, de cabeza y ligero; seis puyazos recibió de Arjona, uno de ellos magnífico, en el que perdió la oblea; dos de Sevilla, dando una gran caída al descubierto, siendo auxiliado por toda la cuadrilla, y dejando en el redondel la *acémila* que montaba. Cuatro y dos marronazos de el Charran, sacando el penco herido y sufriendo dos caídas de mucha exposicion, siendo enganchado en la última de la pierna derecha y arrastrado por el toro; al quite en la primera Dominguez y Villaverde, y éste en la segunda. Vinagre le adornó con dos pares al cuarteo, y Valdemoro con medio par de igual forma. Villaverde, después de diez pases naturales y uno de pecho, le dió un pinchazo á mete y saca y una estocada arrancando por todo lo alto, descabellándole admirablemente al primer intento. A este toro lo lanceó Villaverde con tres buenas verónicas, por lo cual y lo acertado en la muerte, oyó con justicia las palmas y recogió bastantes habanos.

Cabestrero llamábase el quinto, negro, bravo, bien armado, de muchos piés y de gran cabeza. Dominguez le paró con cinco buenas verónicas y una excelente navarra. Arjona le saludó nueve veces, cinco de ellas seguidas, en que sostuvo al toro por algunos segundos, perdiendo la *aleluya*. Dos puyazos le aplicó Sevilla, dejando el jaco y dando un buen tumbó al descubierto; en su auxilio Cirineo, que salió alcanzado, librándose por el oportuno capote de Villaverde. Uno de el Charran, sacando herida la flauta, y otro de Fuentes, en el que quitó la divisa, sufriendo un porrazo contra las tablas; al quite Villaverde. Cirineo le plantó dos pares al cuarteo y Berló par y medio de igual manera. Dominguez tras seis pases naturales y tres de pecho, uno de ellos forzado, le dirigió un pinchazo bajo, una estocada corta arrancando y un pinchazo en el que descordó al toro.

Beato apellidaban al sexto, castaño-claro, bragado, bravo, bien armado, de gran cabeza y ligero. Arjona le puso una vara, teniendo la desgracia de recibir un puntazo que le atravesó la mano derecha, obligándole á ir á la enfermería y dejando la *aleluya* en tierra. Sevilla le arrimó cinco varas perdiendo dos jacos y sufriendo dos caídas; en su auxilio Cirineo y Dominguez. Otras dos de Fuentes, dando otras tantas caídas y perdiendo el langostin; al quite Dominguez y Villaverde, y uno el Charran, quedando sin el troton. La Santera puso dos

pares al cuarteo, y Pucheta par y medio á la media vuelta, después de una salida falsa. Villaverde tomó los trastos, y dándole algunos pases naturales, lo despachó sin que viéramos cómo, por haberse hecho completamente de noche.

Resúmen: Dominguez cumplió, sin poderle exigir más, por sus diez y nueve cogidas y falta de vista.

Villaverde estuvo pasando de muleta con bastante aplomo, y en las estocadas tirándose derecho y con verdadera sangre torera.

Los banderilleros regulares, sobresaliendo Cirineo.

Los picadores bien, con especialidad Arjona, Sevilla y Fuentes.

Servicio de plaza, bueno.

El de caballos, descuidado.

El de alguaciles, en desconcierto; pues por sus faltas, detuvieron la corrida lo ménos veinte minutos.

Los toros, sobresalientes; dudando que se corran seis más iguales en bravura y poder.

Caballos muertos, veintitres.

Entrada, floja.

La presidencia, bien, excepto en el sexto toro, que aún queriendo varas, mandó tocar á banderillas; pero es preciso tener en cuenta que la noche se echaba encima, y era imposible se verificasen todas las suertes del modo que convenia.

Agradecidos á los esfuerzos que por complacer al público han hecho el espada Villaverde y el picador Sevilla, esperamos verlos trabajar en las próximas corridas, y no dudamos que la empresa hará por ajustarlos, con objeto de premiar su interés.

Debemos advertir, que los toros lidiados en esta corrida, son toledanos; pues D. Justo Hernandez tiene su vacada en la dehesa de San Bartolomé, sita en la ribera del Tajo, entre los pueblos de Villarubia de Santiago y Noblejas, pertenecientes á esta provincia.

GABRIEL BUENO.

Á TOLEDO.

SONETO.

¿Dónde estás, oh Toledo?... Tus blasones
 Qué se hicieron? Tus templos, tus almenas,
 Tus piedras todas de recuerdos llenas
 Dónde fueron? Terror de las naciones
 Y oráculo que al mundo dió lecciones
 Fuistes ¡oh patria! en horas más serenas,
 Y de tu ciencia, de tu orgullo apenas,
 Entre escombros se ven rotas fracciones.
 Ora inmundos reptiles te humillaron;
 De tu saber la antorcha se extinguió;
 Con tu poder los siglos acabaron;
 La ignorancia tu libro adulteró,
 Ese libro que sábios mil formaron,
 Y un solo necio á destruir bastó.

LEON CARBONERO Y SOL.

NUESTRA SEÑORA DEL VALLE.

Hay afueras de Toledo Una pintoresca ermita, Que las montañas coronan Y el Tajo sus faldas mina. En tan bello santuario, Que en la soberbia colina, Cual año balauarte, A los vientos desafia, La Pastora de los valles, La Virgen del Valle habita. Su día celebra el aura Del mes que á vivir convida, Del mes que rinde sus glorias Ante los piés de María, No estoy en sus gayas flores La omnipotencia nos brinda, Del bello y florido Mayo, Mes de la Virgen bendita. No bien Abril se despidió Y los ruiseñores trinan; No bien su fúnebre manto Rasga la aurora atrevida, Y asoma el risueño Mayo Entre las rosadas tintas, Cuando vése un gran gentío Coronando aquellas cimas. Es Toledo que, admirando La festividad del día, Con las aves y las flores, Con las aguas y las brisas	Quiere también entonar La salutación bendita Con que á la Virgen del Valle Sus cánticos felicitan. ¡Oh! yo también, qué favor Gozará en aqueste día, Si ante tus piés, Madre mia, Cantase tu dulce amor; Yo también, que en tus altares Canté sin vana ilusión, Pues sabes que mis cantares Son hijos del corazón. Empero, hoy... ya lo ves; No estoy en tu compañía, Y no puedo, Madre mia, Besar tus benditos piés. Solo en alas de la fé Que me inspiraste bendita, Iré y entraré en tu ermita, Y allí besaré tu pié. Permite, pues, que un suspiro Nacido del alma mia, Lleve el aura á tu retiro, Y te salude, María. Pues yo siempre cantaré, Sin que mi conciencia calle, Que si huérfano lloré, Con tu amor me consolé, Hermosa Virgen del Valle.
---	---

ANTONIO SANCHEZ BARRIOS.

Madrid, Abril 26—1867.

Editor responsable, D. JULIAN LOPEZ FANDO Y ACOSTA.

TOLEDO, 1867.

Imprenta de Fando é hijo,
 Comercio, 31.